

NUMERO ESPECIAL 02-08**FUERA DE SERIE**

EL OBSERVADOR DE MEDIOS

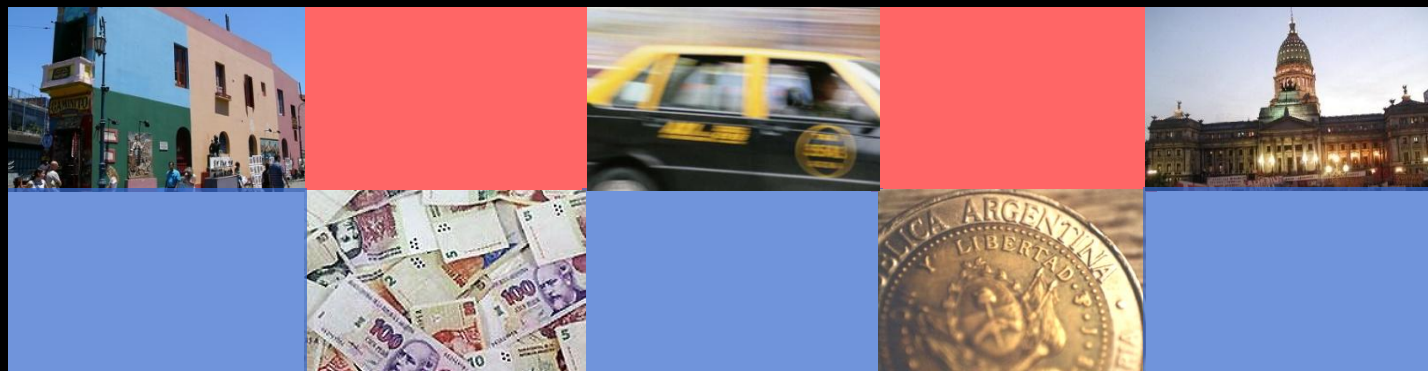
El Observador de Medios es un espacio para pensar. Es una invitación a interpretar los mensajes de los medios, y medir su impacto sobre la agenda de prioridades de la sociedad. En base al análisis del relevamiento de las tres principales noticias diarias de los dos principales matutinos del país, La Nación y Clarín, se analizarán los principales hechos y protagonistas del período.

Se propone, adicionalmente, una metodología de análisis basada en el optimismo, pesimismo o neutralidad del tono de cada nota. El VOM – Valor de Optimismo Mediático - de las noticias se relacionará con la cantidad de notas mensuales para construir un Índice de Optimismo Mediático (IOM), que resumirá el sentimiento general de las tapas de los diarios.

AUTOR **Patricio O'GORMAN** pogorm@palermo.edu

Gracias a Diego Emilio JUAN por contagiarme su moderación.

El presente informe elaborado por el *Center for Business Research and Studies* de la *Graduate School of Business* de la Universidad de Palermo tiene como objetivo la sola presentación de datos mediáticos y periodísticos a sus destinatarios para uso exclusivo de los mismos y por lo tanto la información aquí contenida no constituye recomendación de ningún tipo. La reproducción literal y/o el aprovechamiento total o parcial de la presente publicación se encuentra prohibida a toda persona no autorizada en tal sentido. La Universidad de Palermo se reserva el derecho de iniciar acciones legales que devengan pertinentes ante la inobservancia de la exigencia formulada. Los datos aquí presentados han sido extraídos de fuentes oficiales y/o elaborados en base a datos respecto de los cuáles puede estimarse razonablemente su veracidad y exactitud. Los datos y conclusiones aquí vertidas no representan la opinión de la Universidad de Palermo, autoridades, profesores, representantes y empleados.

**SEDE CATALINAS**

Av. Madero 942, piso 8º y 9º - Torre Madero - Buenos Aires, Argentina ■ Tel.: (54 11) 5199-1331

E-mail: cbrs@palermo.edu ■ Website: www.palermo.edu/gsb

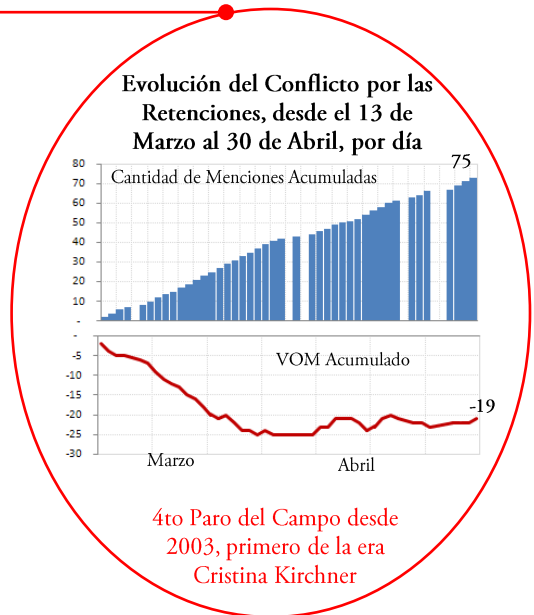
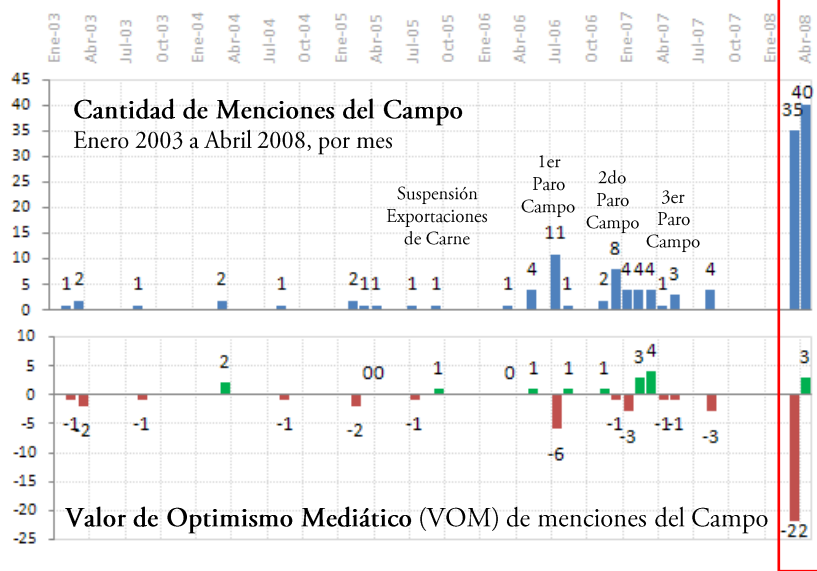
CAMPO EN CONFLICTO

El conflicto del campo sin dudas se ha convertido en el examen más fuerte que ha sufrido la dupla Kirchner/Cristina desde la asunción de Néstor Kirchner en Mayo de 2003. Nunca antes el joven kirchnerismo se ha enfrentado con un sector que haya *osado* responder a las medidas gubernamentales: desde Fuerzas Armadas hasta fuerzas opositoras, pasando por el FMI, todos los adversarios se habían doblegado ante los embates de las fuerzas K. En esta instancia, ni siquiera las fuerzas de choque K (léase los piqueteros oficialistas) ni los gremios allegados al gobierno (léase Moyano) pudieron poner un freno oportuno a un sector que llevaba demasiados años en el anonimato.

Las cuatro facciones gremiales agropecuarias (CRA, FAA, Coninagro y SRA) no fueron seducidas por la máquina clientelista oficial y rechazaron por desconfianza la propuesta de reintegros a pequeños productores. De repente, el valor de la palabra de un sector olvidado – excepto en tiempos de elecciones – se elevó por sobre las tentaciones del oficialismo y alzó a gran parte de la sociedad en pos de un reclamo concreto. Las falencias en la gestión anterior y actual en aportar soluciones reales a las demandas genuinas de la población se ven puestas en evidencia.

Mientras el matrimonio Kirchner gobierne como si la Nación fuera Santa Cruz (y como agravante, lo haga a dúo), se enfrentará con este tipo de situaciones, donde deben ceder para ganar. El binomio K, sin embargo, no sólo no acostumbra ceder sino que, lejos de verlo como un movimiento en una larga partida ajedrecista, considera que ceder es una derrota instantánea. Mientras mantengan esa postura absolutista y absurda, perderán grandes oportunidades de solucionar los problemas reales de la población. Brindar soluciones dista mucho de maquillar índices, enviar fondos al exterior y aplacar rivales a los golpes e insultos; y perderán la chance de estirar uno de los períodos de mayor crecimiento de la Argentina, basado – paradójicamente – en condiciones externas sumamente favorables (principalmente, el precio de los *commodities*). En el peor de los casos, podrían inclusive generar las condiciones para que emerja una figura nueva – Mauricio Macri, por ejemplo – con chances presidenciales. Ni él ni ningún otro opositor ha podido, sin embargo, utilizar esta crisis a su favor.

El Campo en las Noticias >



Lo que vemos en estos gráficos es que el conflicto con el campo no es algo novedoso. Desde 2003, el sector ha tenido roces con la administración de turno pero éstos han sido limitados en cuanto a su duración e intensidad. En **Julio de 2006**, se produce un paro luego de un serio conflicto con CRA, resulta en el otorgamiento de créditos y en fuerte críticas durante la inauguración de La Rural (sin funcionarios). La situación se repite en **Diciembre 2006**, aunque esta vez el paro es más masivo (aún sin afectar el consumo residencial seriamente). El tema de conflicto es la carne, y aparece Guillermo Moreno con una ofensiva fiscal para controlar ventas de campos. Hasta ese entonces, era el mayor paro en los últimos 7 años. En **Enero 2007** hay nuevas protestas, y durante Febrero los dirigentes negocian con Alberto Fernández. En **Mayo 2007** se produce el tercer paro del campo, que dura 2 semanas y termina en acuerdo. Antes del actual conflicto, las últimas noticias de tapa fueron en **Agosto 2007**, con motivo del discurso de Luciano Miguens contra el Gobierno en La Rural.



Retenciones y Algo Más

Un par de semanas atrás, en medio de críticas a la prensa (Clarín y Nación, medios televisivos, etc.), se anunció desde el gobierno la inminente aparición de un Observatorio de Medios, que se ocuparía de ver cómo diversos medios "tratan" ciertos temas. El ejemplo en cuestión era precisamente el tratamiento del conflicto del gobierno con el campo, que fue criticado por voces del gobierno que manifestaron "enfoque discriminatorio" a favor del campo y en contra del gobierno. Días atrás, la señora Presidenta criticaba en uno de sus varios discursos una caricatura de Sábat donde aparecía con la boca tapada, como un intento de silenciarla (?), e inclusive en uno de sus embates televisivos llegó a denunciar un posible intento de golpe por parte del sorprendido sector del agro.

En mi humilde opinión, ni era un intento de silenciarla ni es necesaria una herramienta de pseudo-censura mediática. Una vez más, y haciendo eco de los rebotes inflacionarios, lo más fácil es romper el termómetro, en vez de curar la enfermedad. Si la inflación es alta, cambio las mediciones; si los medios critican, los controlo y los censuro. Es un gobierno poco acostumbrado a que las cosas "no le salgan"; y sin lugar a duda, hace unos meses que "no le salen". El conflicto del campo ha sido el más grave yerro que han mostrado, pero los desaciertos no terminan ni comienzan ahí. El estilo confrontativo que fue tan exitoso con Néstor Kirchner, ya no rinde sus frutos; la sociedad se ha cansado de los retos y de los dedos acusadores, y la inflación - sumada al papelón recurrente del INDEC - ha revelado serias fisuras en el modelo de gobierno kirchnerista.

Con la colaboración del *Center for Business Research* de la Universidad de Palermo, hemos desarrollado - hace ya más de 18 meses - un *Observador de Medios*, que no se dedica a censurar sino a analizar los mensajes de las primeras planas de los dos principales matutinos. En la base de datos que tenemos, de más de 11 mil noticias, no buscamos rencores ni ideologías ni reivindicaciones; sino una comprensión acabada de los fenómenos políticos, económicos y sociales que se suceden alrededor nuestro. Analizando el tono de las noticias relevadas, creamos un *Índice de Optimismo Mediático* (IOM), cuyo único objetivo es medir el grado de optimismo o pesimismo con que los medios presentan sus noticias principales.

Claramente, parece que la idea de lanzar un Observatorio de Medios por parte del gobierno, en medio de tamaña crisis de credibilidad, pueda no ser la mejor. La negociación con el campo sigue *en velo*; Moreno ha vuelto a sus andanzas; la inflación no cede, muchas lealtades transversales se han ido por la tangente y el humo de los pastizales bonaerenses nublaron no solo la vista sino la mente de muchos; en especial, de nuestros máximos gobernantes.

Mediante su seguidilla de discursos hacia fines de Marzo, la presidenta apareció muy ligada al conflicto agropecuario y el impacto para su figura fue negativo (reflejándose claramente en nuestro Índice Optimismo e IOM de Marzo). Esta última afirmación no es de contenido ideológico, sino fruto de un simple relevamiento y análisis del tono de las noticias, que basta para aseverar que el Gobierno realizó un pésimo e improvisado manejo del tema. Durante Abril, esta situación se revirtió parcialmente: la tregua en el conflicto trajo mayor tranquilidad, y con ella volvió un mayor grado de optimismo. Como vemos en la hoja anterior, el campo lleva años mostrándose "pesimista". Aún con pocas menciones anuales, este conflicto fue el detonante que desató una crisis ni querida ni esperada, pero ciertamente provocada y extendida innecesariamente.

La posibilidad de nuevos cortes de ruta, atados a la aparición fuerte de Alfredo de Ángelis, sindicalista agropecuario con condiciones de líder carismático (*á la Blumberg* en sus inicios), y las amenazas silenciosas lanzadas desde el gremio de camioneros, más las provocaciones constantes del ex-presidente Kirchner harán de las próximas semanas un desafío mayúsculo para la gobernabilidad de los próximos 4 años. El mal llamado *Pacto Social*, tan de moda durante los últimos días, podría fracasar rotundamente si no se solucionan antes los reclamos del campo: las exportaciones de trigo y carne y las retenciones móviles sobre la soja. Si no podemos resolver un conflicto sectorial - por más mediatizado que esté a esta altura - difícilmente sea creíble cerrar un pacto nacional con algún grado de seriedad. Se plantea así para los K una elección que les disgusta profundamente: ceder espacio y reconocer errores con el campo, para tener una chance de generar un acuerdo nacional; o mantener su postura ante los reclamos. Mientras tanto el 25 de Mayo no sólo nos encontrará en un país sin desarrollo, sino con riesgo de ni siquiera tener el premio consuelo y cortoplacista del crecimiento. Quizás así entenderemos que no hay "tren bala" hacia la transformación de la Argentina en un país del primer mundo, si pensamos en términos de dividir al pueblo en vez de unirlo.